

Apuntes de un burgués

Los hombres de buena voluntad debemos mantenernos interesados en sostener a toda costa el orden y la autoridad, es decir, nuestro orden y nuestra autoridad, ya que en nuestras manos está esa influencia tan cómoda de la religión, mediante la cual la masa obrera colombiana vive sometida al terror que inspiran las llamas del infierno. Ahora más que siempre, cuando la existencia de la sociedad se halla amenazada por la hidra revolucionaria de los comunistas tropicales, disimuladamente apellidados socialistas revolucionarios, quienes explotamos el trabajo ajeno de bemos vivir con los ojos abiertos ante la posible consumación de la ruina social y cooperar sin vacilaciones a la obra de extinción emprendida por el futuro presidente de la República, general Ignacio Rengifo único nombre que en este tiempo se ha mostrado a la altura de su deber, que ha sabido merecer la confianza pública, digno de su estirpe y de su tierra y eficaz amparador de las compañías petroleras. El, como Adolfo Díaz, como Juan Vicente Gómez, como el Coronel Ibáñez, como Musolini, como Primo, y como aquel santo varón ecuatoriano, digna unidad del santoral cristiano, que en vida llevó el apellido de García Moreno, es el brazo ejecutor que ampara en Colombia el orden constitucional contra los que pretenden reivindicar derechos conculcados y lanzar recriminaciones que sólo conducen a la condenación eterna del alma. El General Rengifo es el dique eficaz y definitivo a la amenaza colectiva de los trabajadores descontentos e ingratos, cuya grito de rebeldía se cifra en estar mal retribuidos, peor alimentados, víctimas de interminables jornadas e incapaces de subvenir a su modestísima existencia. ¿Este desagrado no es, pregunto yo, una mancha en nuestro escudo nacional y una ofensa a nuestros sentimientos religiosos? Con qué derecho exige la clase desvalida mejorar de condición, como si los que vivimos acomodados tuviésemos culpa de lo dispuesto por la bondad infinita de Dios nuestro Señor? ¿No ven los trabajadores humildes cuánta es la amorosa protección a ellos dispensada por nosotros los de las clases dirigentes al concederles el derecho de ir a los hospitales, al darles nuestro constante amparo de su jornal y al pedir, como en efecto pedimos, en nuestras oraciones bienaventuranza eterna para todos? Esos seres hasta ayer pasivos pretenden ahora rebelarse contra la sociedad cristiana y contra quienes prestamos a la patria nuestro contingente de patriotismo, ilustración e inteligencia superior. Afortunadamente el país cuenta con hombres de la talla de Ignacio Rengifo, Rafael Pulecio Viana, el benemérito juez Lombana y otros varones egregios, merecedores de

FRUTAS

cristalizadas y jamones "Ferris", vende permanentemente, el CAFE HAMBURGO, y muy pronto el excelente queso holandés.



Café Puro

Declarado fuera de concurso por las personas de buen gusto que han tenido la fortuna de probarlo. Quien una vez lo toma, lo pide siempre. De venta en todas partes. Fábrica: carrera 5ª N° 310

Compare usted

la calidad, la pesa y los precios de la "Cooperativa Obrera de Producción y Consumo, para que se convenza de las ventajas que le resultan haciendo allí sus compras.

Pida siempre su recibo y coleccionelos.

Para pagar el arriendo de su casa póngase a recoger cartuchos vacíos de las conocidas 42 de Mariano Ramos.

la gratitud de quienes hemos sido elegidos por la divina Providencia para dirigir y sojuzgar a la clase trabajadora.

Ascanio DUNAMIS

MAQUINISTAS

DEL FERROCARRIL, OBREROS, ETC.

Ahora que os han aumentado los salarios, debéis consumir los deliciosos chocolates "LA CRUZ" amargo y "BANDERA" con azúcar de la COMPANIA NACIONAL

SON LOS MEJORES DEL PAIS